

# PRESENTACIÓN

*El siglo XXI se presenta como aquel en el que numerosos hombres y mujeres deberán abandonar su país de origen y adoptar provisional o permanentemente, el estatus de refugiados (...). Ser civilizado significa ser capaz de reconocer plenamente la humanidad de los otros, aunque tengan rostros y hábitos distintos a los nuestros; saber ponerse en su lugar y mirarnos a nosotros mismos como desde fuera.*  
Tzvetan Todorov

## 1. MIGRACIONES Y CURRÍCULUM ESCOLAR

El fenómeno de la inmigración ha impactado en la sociedad española. La presencia de gentes procedentes de otras geografías, hablantes de otras lenguas y poseedores de otras señas de identidad plantea a nuestra sociedad retos de una dimensión desconocida hasta el presente.

En el pasado, la cohesión social era el producto de una homogeneización forzada de las poblaciones, donde el sistema escolar, propagador de una lengua y una cultura, y hasta de una religión, establecía un modelo de acceso a la ciudadanía, un canon social. Ser español, francés o inglés, suponía hablar la lengua nacional, identificarse con los mitos, ritos y símbolos nacionales, compartir unas ideas religiosas... Tales elementos conformaban un sentido de comunidad y de nación en la población, considerado imprescindible para la convivencia.

En la actualidad, se reconoce la diversidad cultural como un hecho constitutivo de las sociedades modernas y se alberga la esperanza de que la convivencia sea posible sin el requerimiento de una homogeneización cultural que se entiende como imposición empobrecedora y limitadora de los derechos de las personas. Se confía en que el cumplimiento de la ley, igual para todos y todas, garantice la convivencia y cree un sentido de comunidad que antes se lograba mediante otras instancias socializadoras en las que cumplían un papel esencial las distintas instituciones del Estado.

Pero una integración como la que se pretende, en igualdad, que tiene tanto de acogida como de respeto al otro y a sus señas de identidad, requiere de una intensa pedagogía social. Y la escuela es el ámbito por excelencia de la pedagogía. Así que la pregunta es ¿qué tarea tenemos planteada en el ámbito escolar? La respuesta es obvia: contribuir a integrar en igualdad a los hijos e hijas de los inmigrantes viviendo, a pequeña escala, un proceso que también acontece en el conjunto de la sociedad. Así que no es secundario el esfuerzo que realicemos en este escenario premonitorio de otros acontecimientos y en el que nos jugamos que, en el futuro, las cosas vengán bien o mal dadas, haya finalmente sentido de comunidad o no.

No es este el momento de detenernos en hacer una valoración de la integración del alumnado inmigrante en nuestras aulas y centros educativos. Ni de las propuestas y los programas educativos que se están experimentando al respecto. Al tema hemos dedicado toda una serie de trabajos<sup>1</sup> que dan cuenta de nuestro compromiso con la educación de los nuevos ciudadanos y ciudadanas, así como de la necesidad de que el alumnado autóctono adquiera los conocimientos, habilidades y disposiciones que hagan posible y deseable la convivencia con el otro.

Nuestra preocupación actual sigue la misma línea de educación intercultural acometiendo un nuevo enfoque en este trabajo de convivencia e integración. Para ello tomamos en consideración que el currículum escolar está plagado de referencias al fenómeno migratorio en el pasado y en la actualidad. Informa de los movimientos de la población a lo largo de la Historia y en el presente, de los lugares de salida y de llegada, de las causas y de los efectos, de las consecuencias demográficas y laborales, de los impactos culturales de tal hecho, incluso del número de personas que se ven obligadas a emigrar y/o exiliarse, distinguiendo entre migraciones voluntarias y forzosas.

Una cierta retórica parece también reconocer la diversidad cultural como un hecho que enriquece a la humanidad<sup>2</sup> y demanda de alumnos y alumnas un comportamiento acorde con tal lema sin que los problemas reales sean objeto, las más de las veces, de adecuado tratamiento.

Temas como el racismo y la xenofobia están presentes en los programas escolares ya como contenidos de los propios libros de texto, en especial los de Ética y Educación para la Ciudadanía, ya como unidades didácticas o intervenciones coyunturales y celebraciones que llegan a los centros educativos de la mano de entidades solidarias y ONG que hacen de su combate uno de los centros neurálgicos de su intervención social.

Hay, sin embargo, una laguna importante entre tanta información con pretensión formativa. Se plantea la inmigración como una categoría social, como un ente abstracto, como un cúmulo de situaciones sociales, culturales y económicas, pero las personas reales, de carne y hueso, quedan sumidas en la nada, desaparecen.

Y, sin embargo, convivir es vivir con el otro; con alguien que tiene nombre, presencia física, pasión, ilusiones, fantasía, historia... Esta singularidad exige una nueva mirada, un nuevo conocimiento que, dada su particularidad, no es posible, ni deseable, esperar del

---

<sup>1</sup> Ver, entre otros, Materiales para una educación antirracista (1996), Libros de texto y diversidad cultural (1998), Viaje a la esperanza (2000), Extranjeros en la escuela (2001), Miradas y desarraigos (2002), Alumnado extranjero en la escuela asturiana (2003) o Lengua y diversidad cultural (2007). Todos ellos pueden ser consultados en [www.equintanilla.com](http://www.equintanilla.com)

<sup>2</sup> Frase hecha que esconde, en ocasiones, una cierta indiferencia ante la suerte que corren colectivos sociales desprovistos de derechos o sometidos a discriminaciones inaceptables. El caso de la mujer en algunas culturas es prototípico. No toda diversidad cultural es defendible por el hecho de encontrar explicación en el seno de una cultura. La lucha por la igualdad y la dignidad de las personas es un objetivo irrenunciable.

currículum escolar editado. Aunque nada nos impide que el acceso a tales dimensiones constitutivas del ser humano figuren como asunto escolar.

Así, las migraciones, más allá de la categoría social genérica que suponen, tienen en su esencia personas que viven la experiencia migratoria: los inmigrantes. Y estas personas toman decisiones, aciertan o se equivocan, padecen las condiciones del viaje migratorio, el impacto de su presencia en la nueva sociedad, de la acogida, la indiferencia, de la humillación o el rechazo de sus vecinos, encuentran trabajo o están en paro, y añoran a los suyos, a los que han quedado en el lugar de origen... Construyendo así, en palabras de José Saramago, con renunciadas y sacrificios casi heroicos, moneda a moneda, céntimo a céntimo, el futuro de sus descendientes, con frecuencia desprovistos de derechos o sometidos a discriminaciones inaceptables.

Es esta radiografía personal la que es objeto de nuestra atención en esta ocasión. Nos interesa la inmigración como experiencia individual, como vivencia, como emoción, como sacrificio, como nostalgia. Queremos acercarnos a un mundo que no está en los textos, pero está en la vida. ¡Y de qué modo!

Nada puede contribuir más a la aspiración de una sociedad de hombres y mujeres libres e iguales que la constatación de que el ser humano está poblado de aspiraciones y padecimientos semejantes. Y que superar el eterno calvario de la explotación, de la intolerancia, del racismo, del odio a la piel, de la sospecha, del envilecimiento moral exigen una educación sentimental construida éticamente. Este universo singular de comprensión del otro nos parece de enorme transcendencia en la aspiración a sociedades justas.

## **2. EL LENGUAJE DE LA EMOCIÓN. LA POESÍA, EL GÉNERO DE LA SINCERIDAD ÚLTIMA**

Y para ello hemos escogido, cómo no, el lenguaje poético. No hay otro lenguaje mejor para acceder a la cartografía sentimental del inmigrante<sup>3</sup>. La poesía, un arte que desnuda el alma, nos parece un medio especialmente idóneo para acceder al mundo de las emociones de quienes viven lejos de los suyos, perdidos en idiomas que pueden no entender y en sociedades que no siempre les reciben con humanidad.

Abordar el hecho migratorio y sus consecuencias desde el universo poético requiere una justificación previa. Se trata de una singularidad y, a la vez, estamos en presencia de una necesidad presidida por la urgencia.

La singularidad deviene de no ser éste un recurso habitual. El trabajo escolar con textos poéticos ocupa un tiempo muy escaso en las actividades escolares. Arrumbado por aprendizajes supuestamente más útiles, la poesía es una expresión literaria cuyo goce ha quedado limitado a una minoría de iniciados en posesión de las claves para disfrutar de un placer que no alcanza al resto de los mortales. El gusto por el lenguaje oral y su musicalidad ni se cultiva ni se ejerce en las aulas. Así que la poesía aparece en los textos

escolares de Literatura esperando que una mirada curiosa y un alma inquieta la saquen de su letargo anunciando al mundo su secreto<sup>3</sup>.

Que la poesía leída y declamada carezca de sitio en el escenario escolar tiene no poca trascendencia. Supone, en otras palabras, que no se cultiva la belleza del lenguaje y el gozo estético consustancial a la obra poética. Y no sólo esto, con ser importante, debe contabilizarse entre las pérdidas.

El poema es un tipo de manifestación que nos proporciona una forma de conocimiento diferente, que no surge de una comprensión de la realidad, sino del sentimiento implicado en ella. Descansa en la experiencia personal que depara el contacto con el mundo y las emociones que este encuentro desencadena. Mario Benedetti afirma que para el poeta la realidad es una malla de sentimientos... De modo que acercarse a la poesía es adentrarse en un mundo de ordinario velado, el de las verdades interiores.

La pérdida de la poesía supone una huida de la emoción. Y la consecuencia es irreparable: generaciones huérfanas de una singular educación sentimental que tiene en ella un recurso elemental y básico.

### **3. NINGUNA TIERRA ES LA NUESTRA**

Ninguna tierra es la nuestra es a la vez una antología poética y una propuesta didáctica. Reúne un conjunto de voces poéticas con un nexo común: la vida en territorio extraño. Poetas y poetisas de tendencias muy distintas comparten la singularidad de experimentar el desarraigo de su propia sociedad. En ocasiones, es el producto de una decisión personal que acarrea renuncias y sacrificios; en otros casos, la vida en la patria se ve amenazada por una violencia asesina que busca la salvación en el exilio.

En ambos casos, el migrante o el exiliado, el nómada, el extranjero, se ve confrontado con una misma realidad: la vida lejos de los suyos. Y la respuesta poética tiene, en la mayoría de las ocasiones, un universo sentimental común: la melancolía, la nostalgia, la añoranza, la soledad, el desarraigo, el desamparo, el sentimiento de otredad, la pérdida de identidad... El deseo frente a la realidad. La memoria. Una sensación que lo domina todo, un marco que afecta a la vida, al trabajo o a su ausencia, a la ciudad, al amor, a cualquier cosa que pueda ser objeto de la mirada poética.

Junto a cada uno de los poemas seleccionados se traza un breve retrato biográfico de su autor o autora, así como unas referencias básicas de su obra poética. Se ilustra, por último, con imágenes significativas del acontecimiento que dio lugar a la diáspora. La antología se acompaña de una reflexión pedagógica sobre el tratamiento de la poesía en el escenario escolar reclamando, a la par, la oportunidad de recuperar su presencia en las aulas y centros

---

<sup>3</sup> Los documentales, las biografías, el estudio de caso, las entrevistas en profundidad, las historias de vida son otras tantas posibilidades de acceder al conocimiento de la experiencia migratoria personal. Pero son recursos que, por lo general, tienen una difícil conjugación escolar

de enseñanza. Con tal finalidad se hace una propuesta didáctica concreta consistente en la realización de un recital poético, para que la palabra poética ocupe el lugar que le corresponde, invitando a que otros lenguajes, como los musicales y los plásticos, contribuyan a crear la atmósfera que dote de sentido todo el trabajo.

Por último, y a título de material complementario, se presenta una breve antología de temas musicales donde la figura del migrante es objeto de atención. Son numerosos los cantantes y grupos que han dado muestras de una particular sensibilidad al respecto. Su inclusión es tanto un reconocimiento a su trabajo como fuente de recursos a disposición de aquellos docentes que requieren instrumentos para construir una educación solidaria a la altura de los desafíos del presente.

Si compartes con nosotros la idea de que la poesía sigue siendo una fuerza capaz de revelar sueños y de invitarnos a vivirlos en pleno día encontrarás en este libro algunas propuestas para alimentar la esperanza de que la educación pueda ser trascendente. Esperemos que así sea.